

DESAFÍOS EN LA GESTIÓN ESCOLAR EN COMUNIDADES RURALES

Rosa Amalia Rueda Gómez¹

dr.rosaamalia.ruedagomez@santander.
edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5068-7731>

Doctorando en Educación
UPEL Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Martin Emilio Cortes Montagut²

d.martinemilio.cortesmontagut@santan
der.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8415-618X>

Doctorando en Educación
UPEL Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Recibido: 10/02/2026

Revisado: 16/03/2026

Aprobado: 20/04/2026

RESUMEN

El presente artículo analiza la situación de las instituciones rurales en Colombia, destacando los múltiples desafíos que enfrentan debido a la falta de recursos y las altas exigencias tanto académicas como administrativas. Las instituciones educativas rurales, a menudo situadas en contextos de vulnerabilidad social y económica, deben enfrentar dificultades cotidianas en la gestión escolar, lo que incluye la limitada infraestructura, el acceso restringido a tecnologías y la falta de formación específica para directivos y docentes que trabajan en contextos multigrado. Esta realidad contrasta con las expectativas académicas impuestas desde las políticas educativas nacionales, que no siempre consideran las particularidades de estas zonas.

Mediante un enfoque teórico y descriptivo, el artículo expone las principales barreras que condicionan la calidad educativa en las zonas rurales y analiza cómo las exigencias administrativas y académicas, diseñadas bajo una lógica urbana, afectan de manera desproporcionada a estas instituciones. Asimismo, se proponen estrategias que contribuyan a mejorar la gestión educativa, tales como el fortalecimiento de la formación continua para docentes y directivos, la implementación de metodologías pedagógicas adaptadas a la realidad rural y la incorporación de tecnologías adecuadas que permitan optimizar los procesos educativos en contextos de baja conectividad.

¹ Licenciada en Educación Básica con énfasis en Matemáticas y magíster en Gestión de la Tecnología Educativa, con 27 años de experiencia en el sector educativo.

² Ingeniero de sistemas especialista en administración de la informática educativa, magíster en tic para la educación, 11 años de experiencia en el sector educativo.

Finalmente, se reflexiona sobre la necesidad de desarrollar políticas diferenciadas que reconozcan la diversidad geográfica y socioeconómica del país, promoviendo una educación de calidad y equitativa en las comunidades rurales. La implementación de estrategias contextuales permitirá no solo mejorar los resultados académicos, sino también reducir la brecha educativa existente entre las zonas urbanas y rurales.

Palabras clave: calidad educativa, comunidades rurales, desafíos educativos, educación en Colombia, gestión escolar.

CHALLENGES IN SCHOOL MANAGEMENT IN RURAL COMMUNITIES

ABSTRACT

This article analyzes the situation of rural educational institutions in Colombia, highlighting the multiple challenges they face due to a lack of resources and high academic and administrative demands. Rural educational institutions, often located in contexts of social and economic vulnerability, must confront daily challenges in school management, including limited infrastructure, restricted access to technologies, and the lack of specific training for principals and teachers who work in multi-grade contexts. This reality contrasts with the academic expectations imposed by national educational policies, which do not always take into account the particularities of these areas.

Through a theoretical and descriptive approach, the article presents the main barriers that affect the quality of education in rural areas and analyzes how administrative and academic demands, designed with an urban logic, disproportionately impact these institutions. In addition, strategies are proposed to improve educational management, such as strengthening continuous training for teachers and principals, implementing pedagogical methodologies adapted to rural realities, and incorporating appropriate technologies to optimize educational processes in low-connectivity contexts.

Finally, it reflects on the need to develop differentiated policies that recognize the country's geographical and socio-economic diversity, promoting quality and equitable education in rural communities. Implementing contextual strategies will not only improve academic outcomes but also reduce the existing educational gap between urban and rural areas.

Keywords: rural communities, educational challenges, education in Colombia, school management, limited resources.

INTRODUCCIÓN

En Colombia, las instituciones educativas rurales enfrentan grandes desafíos derivados de la falta de recursos, infraestructura deficiente y acceso limitado a tecnologías. A pesar de estas dificultades, las expectativas académicas y administrativas se mantienen equiparables a las de instituciones urbanas con mayores ventajas. Esta situación genera una presión adicional sobre los docentes y directivos escolares, quienes deben buscar soluciones innovadoras para garantizar el derecho a una educación de calidad.

Las escuelas rurales, en su mayoría, operan con recursos limitados, lo que repercute en aspectos clave como la calidad de la enseñanza, el rendimiento académico de los estudiantes y la eficiencia en los procesos administrativos. A menudo, estas instituciones deben adaptarse a condiciones adversas, como la falta de conectividad, infraestructura física inadecuada y dificultades para acceder a programas de formación continua para docentes y directivos (Fundación Entreculturas, 2024).

Estudios recientes subrayan cómo la ausencia de conectividad y la carencia de infraestructura adecuada afectan negativamente el proceso educativo (Vida Rural Total, 2024). Además, las escuelas rurales no solo enfrentan problemas materiales, sino también la escasez de docentes calificados y recursos pedagógicos (Cuadernos de Trabajo, 2024). Esto limita las oportunidades de aprendizaje y dificulta el logro de los objetivos académicos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional.

La gestión escolar en contextos rurales requiere un enfoque adaptativo y flexible. Los directivos y docentes enfrentan el reto de utilizar creativamente los pocos recursos disponibles, muchas veces recurriendo a metodologías alternativas o adaptando programas curriculares pensados para contextos urbanos. Asimismo, la formación en multigrados y la capacitación constante son fundamentales para optimizar los procesos educativos en estos entornos. Sin embargo, el acceso limitado a programas de actualización profesional representa otro desafío significativo.

A nivel administrativo, la falta de recursos tecnológicos dificulta la implementación de sistemas eficientes de seguimiento y evaluación académica. Las herramientas digitales, que en las zonas urbanas permiten una gestión escolar más ágil, son en muchos casos inaccesibles para las escuelas rurales. Esta brecha tecnológica no solo afecta la gestión, sino también el acceso de los estudiantes a materiales educativos actualizados y a experiencias de aprendizaje en línea.

El enfoque de este artículo se centra en analizar cómo estas limitaciones impactan la gestión escolar y qué estrategias se pueden implementar para superar las barreras existentes. Se propone una reflexión crítica sobre la necesidad de adoptar políticas diferenciadas que reconozcan las particularidades del entorno rural y permitan un apoyo más efectivo a las instituciones educativas. De igual manera, se exploran posibles soluciones desde la perspectiva de los actores educativos, incluyendo la capacitación docente, el uso adaptado de tecnologías y la implementación de modelos de gestión más flexibles.

Este análisis teórico y descriptivo busca no solo evidenciar las problemáticas, sino también aportar recomendaciones prácticas que contribuyan al fortalecimiento de la educación rural en Colombia. A través de una revisión de la literatura y un estudio de casos relevantes, se espera ofrecer una visión integral que permita a los responsables de la política educativa y a los mismos gestores escolares tomar decisiones más informadas y contextuales. Además, se abordarán experiencias exitosas en otros países que podrían servir de modelo para enfrentar los desafíos locales.

En conclusión, garantizar una educación de calidad en las zonas rurales de Colombia no solo requiere voluntad política, sino también la implementación de estrategias concretas que incluyan la mejora de infraestructura, el acceso a tecnologías y el fortalecimiento de la capacitación docente. Solo mediante un enfoque integral y adaptado a las particularidades de cada comunidad rural será posible cerrar las brechas educativas y promover la equidad en el sistema educativo nacional.

DESARROLLO

DESIGUALDADES EDUCATIVAS EN COLOMBIA

La educación en Colombia presenta notables diferencias entre las zonas rurales y urbanas, reflejadas en los resultados académicos. Las Pruebas Saber, evaluaciones

nacionales aplicadas por el ICFES, y las pruebas internacionales PISA evidencian estas brechas, mostrando cómo el contexto influye en el rendimiento de los estudiantes.

La educación en Colombia presenta notables diferencias entre las zonas rurales y urbanas, las cuales se reflejan claramente en los resultados académicos obtenidos en diversas evaluaciones nacionales e internacionales. En las Pruebas Saber 11 del año 2023, los estudiantes de zonas urbanas obtuvieron un promedio de 250 puntos, mientras que los estudiantes de zonas rurales apenas alcanzaron un promedio de 220 puntos, marcando una diferencia significativa que evidencia la desigualdad de condiciones educativas (ICFES, 2023). Esta brecha se acentúa en áreas específicas como matemáticas y lectura crítica, donde la diferencia entre ambos contextos puede superar los 30 puntos. Además, mientras en las zonas urbanas un alto porcentaje de estudiantes logra ubicarse en los niveles avanzados, en las rurales la mayoría permanece en los niveles más bajos de desempeño.

Los resultados de las pruebas internacionales PISA también reflejan esta disparidad. En matemáticas, por ejemplo, los estudiantes de las principales ciudades del país alcanzan promedios cercanos a los 400 puntos, lo cual los aproxima al promedio de los países miembros de la OCDE. En contraste, los estudiantes en zonas rurales apenas superan los 350 puntos, lo que limita sus oportunidades académicas y laborales (OCDE, 2023). En lectura, la diferencia es aún más preocupante, pues afecta directamente las habilidades de comprensión lectora, fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes y su éxito futuro en contextos educativos y profesionales.

Aunque según el reporte del Ministerio de Educación Nacional en Colombia se evidencia una mejoría en los resultados a nivel global entre los años 2023 y 2024, se sigue viendo una diferencia entre los resultados de las zonas rurales y urbanas: "Mientras que las Instituciones Educativas ubicadas en zona urbana obtuvieron 265 puntos, las rurales tuvieron 235 puntos" (Ministerio de Educación Nacional, 2024).

Estas diferencias en los resultados académicos evidencian la brecha en la calidad de la educación, brechas causadas por las desigualdades estructurales en el acceso a recursos. Para cerrar estas brechas, es crucial que las políticas públicas se enfoquen en fortalecer la educación rural mediante inversiones. Solo a través de un enfoque integral y equitativo se podrá garantizar que todos los estudiantes colombianos tengan las mismas oportunidades de alcanzar su máximo potencial académico y contribuir al desarrollo social y económico del país.

GESTIÓN ESCOLAR EN CONTEXTOS RURALES

La gestión escolar en instituciones rurales en Colombia enfrenta grandes desafíos que afectan tanto el ámbito administrativo como el directivo. La falta de recursos materiales, humanos y tecnológicos limita la capacidad de los equipos directivos para garantizar una educación de calidad y equitativa. En muchas escuelas rurales, los directivos deben asumir múltiples funciones que van desde la administración financiera

hasta la supervisión pedagógica, lo que dificulta una gestión eficiente y orientada al mejoramiento continuo.

Uno de los principales problemas que enfrentan los directivos en contextos rurales es la insuficiencia de personal capacitado para asumir labores administrativas específicas, lo que recarga las tareas sobre el equipo directivo existente. En la mayoría de las instituciones rurales no se cuenta con personal administrativo, por lo que el directivo debe asumir todas las funciones, desde la gestión financiera hasta el manejo documental y administrativo, sumado a las responsabilidades pedagógicas propias del cargo (Fundación Entreculturas, 2024). Además, muchas veces estas actividades administrativas deben realizarse con apoyo de los docentes, lo que la sobrecarga de labores que quitan tiempo valioso que podría dedicarse a fortalecer las actividades académicas.

Además, la planificación estratégica y el seguimiento de proyectos educativos se ven obstaculizados por la falta de recursos financieros adecuados. Las instituciones rurales suelen depender de presupuestos mínimos que apenas alcanzan para el mantenimiento básico de la infraestructura, lo que limita la posibilidad de implementar mejoras significativas o desarrollar proyectos pedagógicos innovadores (Vida Rural Total, 2024).

El liderazgo directivo en estos contextos también enfrenta el reto de motivar y acompañar a los docentes en su labor diaria, especialmente cuando las condiciones laborales son precarias y el acceso a capacitación continua es limitado. En este sentido,

resulta fundamental fortalecer los programas de formación en liderazgo educativo y gestión escolar con un enfoque contextualizado, que permita a los directivos enfrentar los retos específicos de las zonas rurales (Cuadernos de Trabajo, 2024).

Finalmente, es imprescindible promover políticas educativas diferenciadas que consideren las realidades del ámbito rural y que fortalezcan las capacidades de gestión directiva. Solo mediante estrategias concretas que prioricen el fortalecimiento institucional y el liderazgo pedagógico se podrá garantizar una educación de calidad en zonas rurales vulnerables.

COMUNIDADES EDUCATIVAS RURALES

Las comunidades educativas rurales representan un contexto particular dentro del sistema educativo colombiano. Se caracterizan por una estructura organizativa y pedagógica distinta a las instituciones urbanas, debido a factores como el aislamiento geográfico, las limitaciones en infraestructura y el acceso desigual a recursos tecnológicos y pedagógicos. Estas comunidades están compuestas por estudiantes, docentes, directivos, familias y miembros de la comunidad local, quienes deben adaptarse a condiciones muchas veces adversas para garantizar el derecho a la educación.

Un ejemplo significativo es la Institución Educativa Cuesta Rica, ubicada en Rionegro, Santander. Esta institución cuenta con aproximadamente 100 familias

distribuidas en cinco sedes de primaria, cada una con un solo docente a cargo. Estos maestros trabajan bajo la metodología multigrado, atendiendo hasta 25 estudiantes de diferentes niveles (desde preescolar hasta quinto) en un solo salón de clases. Las condiciones físicas de las sedes son deficientes, con infraestructuras deterioradas. Además, en algunas de las sedes no se cuenta con los servicios mínimos como agua y baterías sanitarias. Aunque todas cuentan con servicio de internet, no hay equipos de cómputo disponibles o los existentes son obsoletos e inoperantes.

En la sede principal, donde se imparte la educación secundaria y media, la situación es ligeramente más favorable. Se dispone de cinco docentes capacitados, la mayoría con especializaciones y maestrías en el uso de las tecnologías. A pesar de contar con servicio de internet, los recursos tecnológicos son insuficientes: solo hay siete computadores en regular estado para atender a 60 estudiantes de secundaria. Estos datos provienen de documentos institucionales, como el Sistema Integrado de Matrículas (SIMAT), inventarios y el proceso de talento humano de la gestión administrativa.

La situación de la Institución Educativa Cuesta Rica refleja los desafíos más amplios de las zonas rurales colombianas, donde la falta de acceso a Internet y la carencia de infraestructura adecuada afectan significativamente la calidad educativa (Vida Rural Total, 2024). Estos escenarios evidencian cómo las comunidades educativas rurales enfrentan grandes retos para cumplir con los estándares educativos nacionales. Sin embargo, diversos estudios han documentado cómo, a pesar de estas limitaciones, los docentes y directivos en contextos rurales desarrollan estrategias de adaptación,

aprovechan los recursos locales y muestran un alto compromiso con el aprendizaje de sus estudiantes (Fundación Entreculturas, 2024; Mazo, citado en CEIPA, 2023). Esta capacidad de adaptación, conocida como resiliencia institucional, se convierte en un pilar fundamental para sostener los procesos educativos en condiciones adversas.

DESAFÍOS EDUCATIVOS EN COMUNIDADES RURALES

Los desafíos educativos en las comunidades rurales de Colombia son complejos y multifacéticos, ya que se relacionan con las condiciones socioeconómicas, la infraestructura y la disponibilidad de recursos pedagógicos y tecnológicos. Estos desafíos se evidencian en aspectos como la metodología de enseñanza, la formación docente, la gestión escolar y el acceso a oportunidades educativas equitativas. Según Cuadernos de Trabajo (2024), las escuelas rurales enfrentan la falta de infraestructura, escasez de recursos y docentes calificados, lo que limita la calidad educativa y las oportunidades de aprendizaje.

Una de las principales dificultades radica en la enseñanza multigrado, donde un solo docente debe atender estudiantes de diferentes niveles en un mismo salón de clases. Esta práctica requiere una alta capacidad de adaptación y una formación específica que, muchas veces, los docentes no poseen. Además, la carencia de recursos didácticos y tecnológicos dificulta la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras. En este sentido, la Fundación Entreculturas (2024) resalta la necesidad de

enfoques educativos innovadores para garantizar que todos los estudiantes, sin importar su lugar de origen, accedan a una educación de calidad.

En cuanto a la cobertura educativa, aunque se han logrado avances en la matrícula escolar, persisten brechas significativas en el acceso a la educación en zonas rurales, donde muchos niños y jóvenes aún enfrentan dificultades para asistir regularmente a la escuela (Vida Rural Total, 2024). Asimismo, la calidad educativa se ve comprometida no solo por la falta de recursos, sino también por las limitaciones en la formación continua de los docentes y en el seguimiento a los procesos de aprendizaje.

Asimismo, la infraestructura deficiente y la falta de conectividad limitan las posibilidades de aprendizaje, especialmente en áreas donde no se cuentan con servicios básicos como agua y baterías sanitarias. Esto coincide con lo expuesto por Vida Rural Total (2024), que destaca cómo la ausencia de conectividad y la infraestructura deficiente afectan negativamente la educación rural. Estas condiciones no solo impactan el desarrollo académico, sino que también generan desigualdades en el acceso a recursos educativos respecto a las zonas urbanas.

Mazo (2023) resalta que en Colombia se enfrentan cuatro desafíos en el sistema educativo: cobertura, calidad y pertinencia, financiamiento y recursos, y tecnología y transformación digital.

"El sistema educativo colombiano enfrenta desafíos multifacéticos, desde la equidad en el acceso hasta la calidad de la enseñanza. La falta de financiamiento, la adaptación a tecnologías emergentes y la actualización de currículos son

preocupaciones clave. Abordar estos problemas requiere un enfoque integral que involucre al Gobierno, las instituciones educativas y la sociedad para construir un sistema académico inclusivo e innovador capaz de preparar a los jóvenes para las necesidades presentes y futuras de la sociedad" (Mazo, 2023, párr. 5).

A pesar de estas dificultades, las comunidades educativas rurales demuestran una notable resiliencia y compromiso. Los docentes y directivos buscan alternativas para suplir las carencias mediante la creatividad y la colaboración con las familias y la comunidad. No obstante, para que estas acciones tengan un impacto duradero y no dependan únicamente del esfuerzo individual, es indispensable que las políticas públicas adopten un enfoque territorial diferenciado. Esto implica invertir en infraestructura escolar adaptada al entorno rural, garantizar conectividad efectiva, fortalecer la formación continua de los docentes con énfasis en estrategias para aulas multigrado, y crear cargos administrativos que descarguen al directivo de funciones que no le permiten centrarse en lo pedagógico. Además, se deben establecer mecanismos de seguimiento que aseguren la sostenibilidad de estas medidas, promoviendo así una educación verdaderamente inclusiva, equitativa y contextualizada, que cierre las brechas persistentes entre las zonas urbanas y rurales del país (MEN, 2023; Fundación Entreculturas, 2024).

CONCLUSIONES

Las comunidades rurales en Colombia enfrentan grandes desafíos en la gestión escolar, derivados principalmente de la falta de recursos, la insuficiencia de infraestructura y las limitaciones en el acceso a tecnologías y formación docente. A lo largo de este artículo, se ha reflexionado sobre la compleja realidad que viven las instituciones educativas rurales, donde las condiciones socioeconómicas adversas agravan las dificultades para alcanzar una educación de calidad.

En primer lugar, se identificaron los problemas relacionados con la cobertura y la calidad educativa, destacándose la brecha significativa entre los resultados obtenidos en pruebas académicas por estudiantes rurales y urbanos. A pesar de algunos avances recientes, las diferencias persisten, lo que pone en evidencia la necesidad de políticas educativas que consideren las particularidades de cada contexto y fomenten la equidad en el acceso a una educación de calidad. La gestión de recursos debe ser una prioridad, asegurando el acceso a tecnologías adecuadas y promoviendo el desarrollo profesional continuo de los docentes.

Asimismo, el análisis de los desafíos educativos resaltó la importancia de fortalecer la formación continua de los docentes, especialmente en el manejo de grupos multigrado, y de promover estrategias innovadoras que permitan superar las barreras tecnológicas y pedagógicas que enfrenta el ámbito rural. Además, resulta fundamental promover la participación activa de la comunidad en la gestión educativa, fomentando el

trabajo colaborativo entre docentes, directivos y familias para crear entornos de aprendizaje más inclusivos y enriquecedores.

Igualmente, se abordó la problemática de la gestión escolar, donde los directivos deben asumir múltiples funciones debido a la ausencia de personal administrativo, lo que sobrecarga su labor y compromete el desarrollo de proyectos educativos significativos. Esta situación exige una revisión de las políticas de asignación de recursos humanos en las zonas rurales, garantizando que cada institución cuente con el apoyo administrativo necesario para un funcionamiento adecuado.

Finalmente, resulta indispensable la implementación de políticas públicas que prioricen el fortalecimiento institucional y la dotación de recursos suficientes para garantizar una gestión escolar eficiente en contextos rurales. La educación rural debe ser vista como un elemento clave para el desarrollo social y económico de las comunidades, lo que demanda un compromiso decidido de las autoridades educativas, la sociedad civil y los actores comunitarios. Solo así será posible transformar los entornos educativos rurales en espacios de oportunidades y progreso para todos sus estudiantes.

En conclusión, los desafíos en la gestión escolar en comunidades rurales requieren un enfoque integral que contemple tanto el fortalecimiento de la infraestructura como la capacitación constante de los equipos directivos y docentes. La promoción de prácticas pedagógicas innovadoras y el apoyo gubernamental constante son fundamentales para que las instituciones educativas rurales puedan cumplir con los estándares de calidad exigidos a nivel nacional e internacional.

REFERENCIAS

- CEIPA. (2024). Principales desafíos de la educación colombiana 2024. RCN Radio. <https://ceipa.edu.co/novedades/principales-desafios-educacion-colombiana-2024/>
- Cuadernos de Trabajo. (2024). Desafíos de la educación rural en Colombia. <https://cuadernostrabajo.org/educacion-rural/>
- Fundación Entreculturas. (2024). El derecho a la educación en zonas rurales enfrenta desafíos únicos que requieren soluciones innovadoras. <https://www.entreculturas.org/>
- ICFES. (2023). Informe nacional resultados Saber 11 – Calendario A 2023. Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación. <https://www.icfes.gov.co/resultados-saber-11/>
- MEN (Ministerio de Educación Nacional). (2024). Reporte de resultados educativos 2023-2024. <https://www.mineduccion.gov.co/>
- MEN (Ministerio de Educación Nacional). (2023). Informe de conectividad y recursos en escuelas rurales. <https://www.mineduccion.gov.co/>
- OCDE. (2023). Resultados PISA 2022: Colombia. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. <https://www.oecd.org/pisa/>
- Vida Rural Total. (2024). Educación en zonas rurales: Retos y oportunidades. <https://vidaruraltotal.com/educacion-en-zonas-rurales/>